

¿Por qué el transcultural?

1.

Venir a Francia se apareció como una de esas decisiones críticas y certeras a tomar. Existía una inscripción, en otro lado, que me tocaba descifra, que me impulsaba y, al llegar, la decisión fue tomando sentido. La primer señal que reconocí fue la de encontrarme en un metro, mirando a mi alrededor. Paris me acercaba las culturas del mundo y, al verme entre la heterogeneidad, me sentía en casa.

2.

Mestiza, franco-argentina, me di cuenta que quizás ese 'entre-mundos' era un posible lugar de pertenencia. Etre dans l'entre. En ese *entre*, me encontraba.

Un lugar que en que se respira cierto desarraigo pero que tiene una ventaja grande: la apertura a lo distinto.

Francia me hizo tomar conciencia de este movimiento transcultural y me llamó a darle una entidad en mi elección vocacional.

Orientar mi trabajo al Otro y al exilio me hizo sentir que tenía la mirada puesta en el mundo.

Encontrarse con el Otro es un constante mutar en perspectivas y en ese intercambio existe un movimiento creativo.

El exilio es una ruptura, un punto de inflexión, a la vez que una respuesta frente a una necesidad- y una oportunidad- de resignificar la realidad.

Poder acompañar en ese proceso de adaptación, a los eligen, y a los que no, partir del propio país me parece fundamental. Los duelos, los esfuerzos, la incertidumbre, lo traumático que puede tocar la historia de los que llegan, vuelven significativos los recursos con los que contar.

3.

Agradezco a todos los que son activos en darle al Transcultural una entidad, en lo teórico y en lo práctico, y que aportan herramientas para responder a este pedido de nuestra humanidad.

Maria Veronica Laura
mv.laura@hotmail.com

De Argentina
Septiembre 2016